

HABITANTES DE TOLEDO:

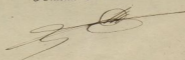
Nuestros hermanos de Manila lloran las funestas consecuencias del violento terremoto acaecido en aquella ciudad en la tarde del 3 de Junio último, y la madre patria se apresura á enjugar las lágrimas de aquellos de sus hijos, cuya desgracia es tanto mas lamentable cuanto larga es la distancia que de ella los separa. Al clamor de las víctimas de la horrible catástrofe, imitando el ejemplo de su piadosa y caritativa Reina, España ofrece á los habitantes de aquel apartado país, con los consuelos de la religion, los recursos que en elevada suma son precisos para reparar tanta y tanta pérdida como la convulsion de su suelo ha ocasionado. La Península primero, y despues los pueblos de sus dominios del otro lado de los mares, se proponen hacer ver al mundo, alentados por la voz de su escelsa Soberana, que nuestra nacion es hoy como en otros tiempos modelo de generosidad y de nobleza.

Para realizar este propósito se ha abierto una suscripcion nacional: ella alcanza á Toledo, y Toledo en medio de su abatimiento y de su penuria será digna de su nombre y de su antigua preponderancia adquirida por una sucesion de hechos gloriosos.

Acudid, pues, toledanos con vuestra ofrenda en favor de los desgraciados habitantes de la capital del archipiélago filipino, y sea mucho ó poco lo que depositéis ante el altar de la patria comun, hallareis el premio en vuestra propia conciencia y en las bendiciones de los que todo lo esperan de los esfuerzos del Gobierno y de la caridad de sus hermanos.

A ello os escita vuestro Alcalde Constitucional

Antonio Acevedo.



Toledo 27 de Agosto de 1863.